

Romance de Santa María Magdalena

Medita, lector piadoso
y reflexiona con calma
sobre las altas virtudes
de María de Magdala;
Patrona le has elegido
de la villa renteriana
y he de ponderar gozoso
tu decisión acertada.
Un delicado homenaje
anualmente le consagras
con honores y con fiestas
religiosas y profanas.
Está bien; más sepan todos
que es cosa muy necesaria
conocer a grandes rasgos
la historia de nuestra Santa.
Al Alto Poder le pido
emoción y mente clara
para referir la vida
de María de Magdala.

Sonriendo al sol de Oriente,
al pie del monte sentada,
entre jardines y arroyos
y delicias y fragancias
fue ciudad y paraíso
y bello pueblo, Magdala.

Cuando salió de Naim
y volvía a su morada
de Cafarnaúm, Jesucristo
pasó algún día en Magdala.
En esta ciudad famosa
por su lujo y elegancia
vivía la Magdalena
con sus dos hermanos, María
y el resucitado Lázaro,
el de «levántate y anda».
María, en aquel ambiente
quizá fue un tanto liviana,

que el contagio del pecado
la más pura linfa, mancha;
pero, a tiempo, del demonio
libró su cuerpo y su alma.
Simón, rico fariseo,
llevó a Jesús a su casa
y le convidó a comer;
la cosa fue un tanto extraña
pues Simón y otros secuaces
de la clase farisaica
miraban a Jesucristo
con odio y desconfianza.



En lo mejor del convite
entró resuelta en la sala
una mujer bella y triste,
lentos los ojos de lágrimas.
con la palidez de cera
en su rostro, y despeinada;
echóse a los pies de Cristo,
los besó con nobles ansias,
secólos con sus cabellos
y los untó con fragancias;
¡qué sorpresa para todos!
¡qué expectación en la sala!

Sebrecogidos de espanto
los comensales callaban;
callaban, pero tenían
una secreta esperanza
de que aquella pecadora
fuera por Cristo expulsada;
y Jesús, dulce, le dijo:
«Vete en paz; tu fe te salva».
Todo cuanto antes había
dado a la vida mundana,
todo lo daba ahora a Dios.
a su amor sacrificada.
Siguió al Señor a la Cruz,
sufriendo mortales ansias,
perseveró en el Calvario
con firme empeño y constancia
y le buscó en el Sepulcro;
no le halló, y desconsolada
lloraba su pena inmensa
vertiendo abundantes lágrimas
Cuando una voz dulce y pura
como la luz, como el aura,
dijo: «María», y María
cayó al punto enajenada.
Se la apareció Jesús
a María de Magdala
y ésta díjole: ¡Maestro!...
y estrechó y besó sus plantas.

Lector, perdona a mi pluma
y a mi inspiración escasa,
mas te conte como pude
los rasgos y circunstancias
de María Magdalena
que fue pecadora y santa
y es la gloriosa Patrona
de la villa renteriana.

MARIANO M. MEDIANO

Ferretería Elizalde

Vajillas desde	45	—	pesetas
Lámparas de comedor desde ...	9,50		„
Jaulas desde	1	—	„
Persiana verde, metro lineal...	2,10		„
Juegos de portier desde.....	5,50		„
Gran surtido en hules, cristal y loza			

Pasajes (Guipúzcoa)

Teléfonos números 5179 y 5002